

# LA ESTRELLA DE OCCIDENTE.

TRIM. 13. MEDELLIN, ABRIL 14 DE 1850. NUM. 189.

Sice editorial

1-2-3-4-5-6-7-8-9

## CONTENIDO.

Apertura del Colegio de Santa Teresa de Jesus—Discursos.

## EDITORIAL.

EL DIA SIETE DE ABRIL DE 1850.

### APERTURA DEL COLEGIO DE SANTA TERESA DE JESUS DE MEDELLIN.

Embarazosa en gran manera es la situacion en que nos coloca el deber de escritores al emprender la descripcion de un acto tan esplendido, solenne i brillante como el que tuvo lugar en esta capital el dia siete del corriente. El interes de que todos los concurrentes estaban animados: el entusiasmo que manifestaban; i el contento i satisfaccion que revelaban sus semblantes, son afectos que se sienten bien, pero que no es dable explicar. Sin embargo, constituidos en el deber de informar al publico de este importante acontecimiento, hacemos una ligera descripcion de el, publicandole tambien los discursos que hasta ahora hemos podido conseguir.

Tan numerosa i lucida fue la concurrencia, que con dificultad pudo acomodarse en el espacioso local que se habia preparado al efecto; la iglesia de la Vera-Cruz. El teatro estaba dispuesto en forma eliptica, cuyo estrecho superior ocupaba la tribuna destinada para los oradores: el inferior, los SS. Gobernador i catedraticos: el centro, las Sras. superiores del establecimiento; i la periferia la cubian treinta alumnas, vestidas de uniforme con otras tantas Sras. que las acompañaban como maestras. Llegada la hora señalada, los Sres. aficionados de la sociedad filarmónica, que por un ofrecimiento espontaneo, tuvieron la complacencia de concurrir a celebrar este fausto acontecimiento, ejecutaron en grande orquesta la celebre marcha de la "Norma" por Bellini.

En seguida el Sor. Gobernador abrió el acto, pronunciando un discurso en que desarrollaban las ideas de la necesidad i la importancia de dar cumplida educacion a la mujer, por la influencia que ejerce en la sociedad: de la completa satisfaccion que experimentaba por haberse realizado este proyecto de la patriótica cooperacion que encontrar en los padres de familia, catedraticos i Sras. Preceptoras; i de la obligacion de sostener i conservar un establecimiento cuyos brillantes resultados satisfian bien pronto los sacrificios que costaba.

Ocupó luego la tribuna el Sor. Dr. José M. F. Linco, catedrático de gramática castellana, que habia sido designado por sus compañeros para pronunciar el discurso preliminar cuyo enageno desempeño con la florida elocuencia propia de su dicit.

Terminado el discurso, las Sras. maestras de las alumnas, las presentaron por orden sucesivo a las Sras. Superiores, de cuyas manos recibian el Escudo, en que los símbolos de la inocencia i del trabajo forman el blason del colegio de Santa Teresa de Jesus; i durante este importante acto la orquesta ejecutó el tierno i patriótico vals la "Cecilia" con su introduccion, por Herbrugger.

Al concluir la orquesta, dos de las alumnas, las niñas Sus Guierrez i Rosa Lopez aquella en prosa, i esta en verso, dirigieron alusiones a los padres de familia, preceptoras i catedraticos; manifestando su gratitud por que les proporcionaban un establecimiento en donde pudieran recibir una educacion esmerada i ofreciendo que los sacrificios que costaba no serian infructuosos.

Cuando la tribuna fué libre, la ocuparon sucesivamente los SS. Dr. José Ignacio Quevedo, catedrático de moral social i urbanidad; Dr. Rafael M. Jiraldo, catedrático de medicina; presbítero Manuel Tirado Villa, catedrático de lección moral cristiana; presbítero Dr. Luis R. Roldan, vicerector i cat. de la escuela del colegio académico; i José Froilán Gómez, emp. de la gobernacion de la provincia. Los discursos concuerdan que pronunciaron, coincidiendo en ideas con el Sor. Gobernador hicieron palpable la importancia de la educacion del bello sexo, el deber imperioso que están constituidos los padres de familia de proporcionar a sus hijas una educacion que las habilite para el desempeño de sus deberes en la sociedad.

Cesaron los discursos; i cuando ya nadie tomaba la palabra, la niña Dolores Hernandez, alumna del colegio, dirigió al Sor. Gobernador una allocucion en verso, que era un testimonio irretrahible de lo que este establecimiento, en que se cifran tantas halagüeñas esperanzas, de la al primer magistrado político de la provincia; concluyendo por presentarle una corona de laurel como simbolo del amor patrio i de la gloria. El Sor. Gobernador, su contenido agradablemente con aquella manifestacion espontanea de la inocencia; i haciendo uso de una modestia tanto apreciable cuanto que su conoce el mérito de su obra, r los obstáculos que ha tenido que vencer su jenio, de do a prestar eficaz ayuda i desarrollo a todo lo que da a propagar la ilustracion; tomó de las manos de la alumna la corona que se le ofreciera como digna de sus méritos i similitos; i sinceras gracias a la niña, presentandole a las Sras. Preceptoras, expresó que aquel honor solo era debido a ellas que arrostraban una dificil i tan delicada tarea; encargandose de dirigir los primeros pasos de la porcion mas interesante de la sociedad.

Para cerrar el acto, los SS. aficionados de la sociedad filarmónica, hicieron oír la dulce melodía del "Canto de San Salvador" por Herbrugger, i de "Moises en Egipto" por Rossini.

### DISCURSO DEL SR. GOBERNADOR DE LA PROVINCIA.

Hai momentos en la vida en que por grande i equisita que sea la sensibilidad del corazon, se encuentra escasa i limitada para apreciar toda la fuerza i intensidad de una completa satisfaccion. No de otro modo me encuentro hoy en este lugar. Persuadido desde mucho tiempo atras del deber imperioso que obliga al hombre civilizado a procurar la educacion de la mujer, i penetrado de la necesidad instante i preñada de que en esta tierra, tan privilegiada por la naturaleza, diéramos este paso avanzado de civilizacion i de progreso, trabajé como particular con decision i constancia por el establecimiento de un colegio de niñas que, en cuanto fuera posible, tuviese un caracter provincial.

Sin haber logrado la realizacion de este importante proyecto, vine obligado a aceptar la Gobernacion de la provincia; i entonces mis propias convicciones reforzadas con el deber que como magistrado me imponiera, con nuevo animo i brío para redoblar mis esfuerzos. Escitó el patriotismo de varios padres de familia de esta capital, i sensibles ellos a las necesidades de su patria; i amigos decididos del progreso intelectual, dignos i gustosos respondieron a mi llamamiento prestandome mi eficaz cooperacion i ayuda.

Difficultades i obstáculos de distintos linajes estorbaban algun tiempo la ejecucion de esta preciosa idea; pero que nada útil i benéfico se ha hecho en el mundo sin i mortas ni embarazos; pero ellos lejos de entorpecer el entusiasmo con que se acudiera este feliz pensamiento, escitaban con mayor fuerza el zelo patriótico de los amigos de la educacion, i hoy por resultado vemos la apertura de un colegio para niñas en la capital, la existencia del Colegio de Santa Teresa de Jesus de Medellin, manantente vivo, triunfo magnifico i espléndido obtenido por la civilizacion i el patriotismo.

Inútiles sin embargo habrian sido nuestros esfuerzos nuestra decision i constancia sin el benéfico auxilio que nos han dado las respetables Sras. Directora i Preceptoras, i los ilustrados patriotas Capellán i Catedraticos del Colegio Aquellas, con la bondad i complacencia que caracteriza; se han prestado a abandonar sus quehaceres i dejar sus casas i comodidades privadas para dedicarse al difícil i espinoso encargo de educar i dirigir la juventud. Estos, con el desprendimiento propio de su elevada inteligencia, se prestaron prontamente las sedes del colegio transmitiendo a las niñas sus conocimientos i conocimientos en los mas brillantes ramos de una buena educacion. Loor sea tributado a uno i a otros; i placen al cielo darles la constancia i asiduidad necesarias para cojer el fruto de su virtud sublime.

Cuál deba ser hoy nuestra satisfaccion cual el gozo contenido en que reboza el alma; vosotros padres de familia que habéis sentido latir el corazon en las ilustres concurrencias de una hija; vosotros que palpáis en la educacion de educadas niñas una debida sagrada recompensa al ser.

66315

66316